

A black and white portrait of Carmen Bunster. She is wearing a large, wide-brimmed hat with a prominent white feather on the left side. Her hair is styled in an updo. She is wearing a dark, textured fur collar. She has a slight smile and is looking towards the camera. The background is a plain, light color. A blue geometric shape is overlaid on the bottom left corner of the image.

**CARMEN  
BUNSTER**

Corrían los últimos años de la década de 1940, la joven y tímida profesora jamás imaginó que, al impartir el curso de historia del teatro ante un grupo de actores, su vida daría un giro de 180 grados y su destino cambiaría para siempre. Carmen Bunster Briceño, hija de un hombre que amaba el teatro, estuvo desde niña muy cerca de los escenarios. Por eso, no es de extrañar que, desde pequeña, Carmen soñara con ser actriz; su timidez la llevó, en la adolescencia, a escoger otros rumbos. Obtuvo el bachillerato en Historia y Letras con el puntaje más alto de su promoción y se graduó en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, como profesora de Castellano y Filosofía. Ya graduada, se dedicó a dar clases en la Escuela Normal N°1, institución formadora de profesores de educación primaria, y en los colegios Deutsche Schule y Santiago College, de educación secundaria.

La vida de Carmen transcurría entre esas instituciones educativas y su casa, pero el destino le tenía reservada la oportunidad para retomar sus sueños. Un grupo de jóvenes sin recursos, pero desbordantes de pasión por el arte teatral, formaron el Teatro Libre. De esta agrupación surgieron grandes actores que formaron parte de los grupos de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile. El Teatro Libre invitó a doña Carmen a dictar unas clases de historia del teatro y ella, muy entusiasmada, aceptó. Uno de sus alumnos, Fernando Josseau, dramaturgo de amplia trayectoria, impresionado por la belleza y la fuerza interna de la nueva profesora, estaba convencido que dentro de ella palpitaba una actriz. Así se lo manifestó e insistió en que participara en la audición para el próximo montaje de la agrupación: *Aceite*, de Eugene O'Neill. Todos quedaron impactados con el talento innato de la señora Bunster. Se encendía una estrella que no solo brilló en el teatro: también la televisión, la radio e, incluso, el cine vieron su luminosidad. Así, la joven profesora inició una pródiga carrera que la llevaría a recorrer Chile, Argentina, Uruguay, México, California, Nueva York... y Costa Rica. Como tantos sudamericanos en las terribles décadas de las dictaduras militares, Carmen Bunster llegó a Costa Rica con sus hijos. El contraste era impresionante: si Santiago era una gran ciudad, San José era una aldea. Pero, si en Chile los militares imponían el terror y la muerte, en la Costa Rica que había abolido el ejército en 1948 se respiraba paz.

Aunque el teatro había sentado sus bases en Costa Rica con el Teatro Arlequín, el Teatro Universitario y la CNT en su período fundacional, entre otros, la actividad escénica distaba mucho de ser vista y practicada con continuidad. Sin embargo, el gusto de los costarricenses por este arte y la necesidad de contar con una expresión artística y cultural de este calibre, de forma permanente, permitió que, años más tarde, surgiera un movimiento

teatral sólido que llevaría a los escenarios obras de la dramaturgia universal, con especial hincapié en textos nacionales y latinoamericanos. Rodrigo Durán Bunster, hijo de Carmen, actor, recuerda:

En esa época se vivió una especie de *melting point*, una situación en un lugar que permitió una mezcla beneficiosa de diversos pueblos y culturas. Los artistas venían de todas partes de América. Lo que había aquí era una simiente riquísima de intercambios con gente que venía de España, de otros países de Centroamérica, de Sudamérica. Se hizo una especie de cocimiento, una olla a presión que fue el reflejo de lo que estaba pasando en ese succulento intercambio de experiencias. Al tener este encuentro con gente nueva, desconocida, generaciones un poco más jóvenes y generaciones más viejas, como Atahualpa del Cioppo, los colombianos, Buena-ventura, y el de la Candelaria, Santiago García (estos últimos en visitas temporales), uruguayos, argentinos, chilenos, peruanos, todos aprendieron de todos (Durán, comunicación personal, 20 de abril, 2010).

En ese ambiente de intercambio, Carmen fue profesora de apreciación teatral en la Escuela de Estudios Generales de la UCR y de historia del teatro en la Universidad Nacional. En la academia enseñaba la teoría que tan bien conocía, pero en el espacio escénico demostraba, de forma práctica, las reglas del oficio. La disciplina, la pasión, la constancia, la comunicación que siempre propuso la señora Bunster sobre el escenario sirvió de ejemplo para muchos jóvenes. Maestra al fin —y con vocación— nunca dejaba de ejercer la enseñanza.

A mediados de la década de 1980, un joven grupo de teatro independiente josefino, La Colina —que agrupaba estudiantes de la Escuela de Teatro de la UCR— emprendió el montaje de la obra *Te juro Juana que tengo ganas*, del mexicano Emilio Carballido. El grupo invitó a doña Carmen a trabajar con ellos. Eduardo Zúñiga, director de esa agrupación y admirador de esta gran maestra, escribió las siguientes líneas para su postulación al Premio Nacional de Arte de Chile 2001:

Cuando era un estudiante de Dirección escénica, en la Universidad de Costa Rica, asistí a un ensayo de *Lisístrata*, que dirigía mi maestro, en ese momento, el recordado Atahualpa del Cioppo. El ensayo transcurría de manera normal, quiero decir, el maestro corregía, revisaba, hacía que los actores y actrices retrocedieran, e hicieran una y otra escena. De pronto, empezaron a sonar los primeros acordes de un bolero y una mujer apareció en el escenario cantando unos pícaros versos. Su

presencia pareció colmar la sala y los asistentes nos reacomodamos en la butaca dispuestos a no perdernos un gesto, una mirada, un movimiento. Esa mujer era Carmen Bunster. Esa fue la primera vez que la vi. A esa siguieron la docena de veces que asistí a la representación de la obra de Aristófanes y muchas veces más. Pocos años más tarde, un grupo de compañeros de la Escuela de Teatro y yo emprendimos la aventura de fundar un grupo dramático y abrir una pequeña sala en el centro de San José, y dos años después de que, con mil dificultades, inauguramos la salita, empecé a realizar como director teatral un sueño: trabajar con la Bunster, que así la llamábamos en el medio: la Bunster. La fui a buscar lleno de miedo de que me dijera que no. ¿Cómo iba a aceptar trabajar con un novato como yo? Mi gran sorpresa fue que no me puso ningún pero, y así, pocos días después, empezamos a ensayar una obra del mejicano Emilio Carballido.

En el proceso fui de sorpresa en sorpresa: la actriz experimentada, la señora actriz de trayectoria, seguía mis tímidas instrucciones con un respeto que yo desconocía, y cuando me enfrentaba a un problema escénico que era incapaz de resolver, ella, la actriz, me sugería una solución, y lo hacía de una manera tan didáctica que me hacía creer que era yo quien la había encontrado. Y más y más sorpresas nos dio la Bunster. Su condición de maestra se puso de manifiesto al enseñarnos, sin discursos, sin amonestaciones, sin hacer cátedra acerca del compromiso del artista con la sociedad, de la disciplina que debe tener el actor, de la solidaridad, de la humildad que debe prevalecer en el artista, de la necesidad de aprender cada día, todos los días, de que nunca se llega, de que el teatro se hace cada noche, del respeto y la colaboración con el compañero en escena, de que haga lo que se haga sobre un escenario, hay que dar lo mejor de uno y hacerlo bien, de nuestra responsabilidad con el público (Archivo personal de Carmen Bunster).

Si su vocación de maestra nunca la abandonaba, su amor por la literatura tampoco. Mujer instruida en el campo de las letras era más que apegada a los textos dramáticos. Al respecto habla Rodrigo Durán Bunster:

Mi madre dice que siempre hay que estar leyendo del libreto. Eso es algo que casi nadie hace. Todos los actores se aprenden de memoria e incluso pierden el libreto. Ella lo tenía hasta el último día de la temporada y lo leía todos los días. Me decía a mí y a otra gente: “cuando se lee, se van descubriendo cosas que no vimos. Si no lo lees, si no estás siempre nutriéndote del autor, de donde viene toda

la puesta en escena, nunca vas a encontrar matices nuevos. En cambio, así, estás leyendo siempre, estás enriqueciendo ese personaje. Yo leo el libreto todos los días cuando hago una temporada. Con ello, trato de mantener viva la palabra del autor y sus connotaciones en la interpretación actoral dentro de los cauces de la puesta en escena del director. Eso es parte del legado que ella me deja (Durán, comunicación personal, 20 de abril, 2010).

El legado de Carmen en los escenarios es inmenso. Su hermosa voz, llena de matices, fuerte y bien proyectada, la llevaron incluso a participar en zarzuelas. Las cantantes de profesión se sorprendían por su voz afinada. Asimismo, su perseverancia y dedicación son también reconocidas. En una ocasión tuvo un accidente casero cuyo resultado fue una costilla rota. Antes de ir al hospital, doña Carmen se puso una venda antes de cada función hasta completar el resto de la temporada.

Definitivamente, Carmen Bunster tenía una fuerza magnética y conmovedora, que proyectó en alrededor de un centenar de montajes. Su vida plena, verdadera, estaba arriba del escenario, casi como si la vida real fuera mentira. Parte de una generación de actrices que aportaron talento, pasión y conocimiento, Carmen es hoy, junto a Sara Astica, Gladys Catania, Haydée de Lev, Ana María Barrionuevo y Bélgica Castro base fundamental de la memoria del quehacer actoral costarricense.

## **Nota biográfica-personal: Carmen Bunster**

### **Fecha y lugar de nacimiento:**

Santiago de Chile, 6 de enero de 1918.

Llega a Costa Rica en 1975, donde reside hasta su muerte en el año 2012.

### **Estudios**

- Educación primaria y secundaria en Liceo de Niñas N°3, Santiago, Chile.
- Bachillerato en Filosofía y Letras, Santiago, Chile.
- Profesorado en Castellano y Filosofía, Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, Santiago, Chile.

## **Labor docente**

### *Chile*

- Profesora de Castellano y Filosofía, Escuela Normal N° I, de 1949 a 1953.
- Formadora de docentes de primera enseñanza, 1949-1953.
- Profesora de Castellano y Filosofía Santiago College
- Profesora de Castellano y Filosofía Deutsche Schule
- Profesora de Historia del Teatro, Escuela Nocturna del Teatro de la Universidad de Chile, 1977.

### *Costa Rica*

- Profesora de Apreciación teatral, Universidad de Costa Rica, Escuela de Estudios Generales, 1975.
- Profesora de Historia del teatro, Escuela de Arte Escénico, Universidad Nacional, 1977-1978.

## **Actividad cinematográfica**

- *Conflicto de Sangre* de Vinicio Valdivia, 1953.
- *Confesión al amanecer*, largometraje basado en tres cuentos chilenos, dirección Pierre Chenal, 1954.
- *Alsino y el cóndor* de Miguel Littin, 1982.
- *Fray Bartolomé de las Casas* de Eberhardt Intensplitz, 1982.
- *La Negrita* de Ricardo Inyiguez, 1985.

## **Actividad radiofónica**

- Actriz de planta en Radio Splendid, donde participó en una diversidad de series y programas unitarios. Destacó, por ejemplo, en *La pareja feliz*, una comedia con libretos de José Antonio Garrido y dirección de Alicia Quiroga, Chile.
- Radio del Pacífico. Intérprete de radioteatros, Chile.
- Radio Cooperativa Vitalicia. Trabajo en radioteatros, Chile.

- Narradora e intérprete en los ciclos radiofónicos de programas didácticos del Departamento de Audiovisuales de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), como materiales sobre Literatura Hispanoamericana, educación ambiental, salud mental y física del niño de 0 a 12 años. 1980-1990 Costa Rica.
- Participación en materiales radiofónicos para la Alianza Cooperativa Internacional de la serie “Por los caminos de la vida”.
- Radio Nacional (Sinart): series radiofónicas bajo la dirección de Haydée de Lev y “Teatro para ser oído”, serie dirigida por Hebe Grandoso. 1976-1979.
- Narradora en *Canto para una semilla*, cantata de Luis Advis, en la que musicaliza las décimas de Violeta Parra. Disco en que participa Isabel Parra y el grupo Inti Ilimani.

### **Actividad televisiva**

#### *Chile*

- *Hamlet*, de Shakespeare. Escena de Hamlet y su madre, interpreta a la Reina madre, Inicios de Canal 9 de la Universidad de Chile. Transmisión desde la Escuela de Ingeniería de dicha universidad.
- “Ciclo Tennessee Williams”, con la Compañía de Los Cuatro: dirigido por Sergio Riesenber, para Canal 9 de la Universidad de Chile.
- “La viuda de Apablaza” de Germán Luco Cruchaga, dirigida por Toño Freiré, Canal 9 de la Universidad de Chile.
- Escenas de “La viuda de Apablaza” de Germán Luco Cruchaga, con dirección de Rafael Benavente, Canal 13 de la Universidad Católica de Chile,
- “O’Higgins” de Fernando Debesa, dirigido por Miguel Littin, ciclo de obras históricas de Canal 9.
- “La chica del bastón” de Alma Bressin, dirigida por Pepe Caviedes, teleserie de PROTAB, S.A.
- “El espejo” de María Elena Geitner, dirigida por María Elena Geitner, teleserie de PROTAB, S. A.
- Diversas interpretaciones en los ciclos de obras literarias adaptadas para la televisión: Canal 7, Canal 9 y Canal 13, en este último con el director brasileño Herval Rossano.

### *Costa Rica*

- *Saludos de Berta* de Tennessee Williams, dirigida por Luis Carlos Vásquez. Fue seleccionada por el director Sergio Gil Truller, con el fin de grabarla para Televisión Española. La producción se lleva a cabo en Canal 13 del SINART, Costa Rica.
- *Mañanita de sol* de Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, obra de teatro dirigida por Luis Carlos Vásquez para la televisión costarricense, Canal 13.
- “Moreira” cuento del autor costarricense Luis Dobles Segreda, adaptado por Rodrigo Durán Bunster. Dirección de Alonso Venegas. Realizado en video Betacam para un proyecto conjunto de Universidad Nacional y Canal 6 de Televisión.

### **Actividad teatral**

#### *Chile*

- *Aceite* de Eugene O’Neill, 1945.
- *Marta la piadosa* de Tirso de Molina. Teatro Libre, 1945.
- *El mejor alcalde, el Rey* de Lope de Vega. Teatro Libre, 1945.
- Los monstruos sagrados de Jean Cocteau. Teatro Libre, 1949.
- *Risa en el cielo*, de Noel Coward. Teatro Libre, 1949.
- *Nuestro Pueblo* de Thornton Wilder, dirigida por Pedro de la Barra. Personaje: señora Soames, 1950.
- *Jezabel* de Jean Anouilh, dirigida por María Elena Gertner. Personaje: Jezabel, 1951.
- *Corrupción en el Palacio de Justicia* de Ugo Betti, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: enfermera, 1951.
- *La profesión de la señora Warren* de George Bernard Shaw, dirigida por Jorge Lillo. Personaje: la señora Warren, 1952.
- *Las murallas de Jericó* de Fernando Cuadra Pinto, dirigida por Jorge Lillo. Personaje: Elvira, 1952.
- *El tío Vanía* de Antón Chejov, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: Marina Timofieyevna, 1953.

- *La larga cena de Navidad* de Thornton Wilder. Personaje: madre Bayard, 1953.
- *Madre Coraje* de Bertolt Brecht, dirigida por Reinhold K. Olszewski. Personaje: madre coraje, 1953.
- *Doña Rosita la soltera* de Federico García Lorca, dirigida por Pedro Morthéiru, Personaje: la tía, 1954.
- *Living room*, de Graham Greene, dirigida por Agustín Siré. Personaje: Elena Browne, 1955.
- *Todos son mis hijos* de Arthur Miller dirigida por Jorge Lillo. Personaje: Sussie Bayliss, 1955.
- *Fuerte Bulnes* de María Asunción Requena, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: Carmela y mujer primera, 1955.
- *Jinetes hacia el mar* de William Synge, dirigida por Teresa Orrego. Personaje: vecina, 1955.
- *Un caso interesante* de Dino Buzzati, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: Laura, 1956.
- *La viuda de Apablaza* de Germán Luco Cruchaga, dirigida por Pedro de la Barra. Personaje: la viuda, 1956.
- *Mama Rosa* de Fernando Debesa, dirigida por Agustín Siré. Personaje: Misiá Manuela Echeverría del Solar, 1957.
- *El baile de los ladrones* de Jean Anhouil, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: Lady Huff, 1957.
- *Seis personajes en busca de autor* (reposición) de Luigi Pirandello, dirigida por Jorge Lillo. Personaje: la madre, 1957.
- *Discípulos del miedo* de Egon Wolf, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: Matilde, 1958.
- *La fierecilla domada* de William Shakespeare, dirigida por Mac Mullan. Personaje: Curtis, ama de llaves en casa de Petruchio, 1958.
- *Los intereses creados* de Jacinto Benavente, dirigida por Pedro Morthéiru. Personaje: doña Sirena, 1959.

- *La ópera de tres centavos* de Bertolt Brecht, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: la señora Peachum, 1959.
- *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca, dirigida por Jorge Lillo. Personaje: Bernarda Alba, 1960.
- *Bernardo O'Higgins* de Fernando Debesa, dirigida Pedro Morthéiru. Personaje: doña Isabel Riquelme, madre de O'Higgins, 1961.
- *Rinoceronte*, de Eugéne Ionesco, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: la dueña de casa, 1961.
- *La viuda de Apablaza* (reposición con el elenco original de la puesta en escena estrenada en 1956), 1962.
- *El abanderado* de Luis Alberto Heiremans, dirigido por Eugenio Guzmán. Personaje: la pepa de oro, 1962.
- *Ánimas de día claro* de Alejandro Sieveking, dirigida por Víctor Jara, 1962.
- *Los físicos* de Friedrich Dürrenmatt, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: señora Lina de Rose, 1963.
- *El círculo de tiza caucasiano* de Bertolt Brecht, dirigida por Atahualpa del Cio-ppo. Personaje: Natalia Abashvili, 1963.
- *La estación de la viuda* de Georges Feydeau, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: la señora Champbaudet, 1963.
- *La Ronda* de Arthur Schnitzler, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: la actriz. Examen de graduación, carrera de teatro, Universidad de Chile, 1963.
- *Romeo y Julieta* de William Shakespeare (traducción de Pablo Neruda), dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: ama de Julieta, 1964.
- *La remolienda* de Alejandro Sieveking, dirigida por Víctor Jara. Personaje: doña Rebeca, 1965.
- *La casa vieja* de Abelardo Estorino, dirigida por Víctor Jara. Personaje: Flora, 1966.
- *Marat-Sade* de Peter Weiss, dirigida por William Irving Oliver. Personaje: Simone Evrard, 1966.

- *Todo se irá, se fue, se va al diablo* de Alejandro Sieveking, dirigida por Domingo Tessier, 1968.
- *Los que van quedando en el camino* de Isidora Aguirre, dirigida por Eugenio Guzmán. Personaje: Lorenza Uribe. 1969.
- *Querida, tú sabes que no puedo oír cuando el agua está corriendo* de Robert Anderson, dirigida por Domingo Tessier. En temporada con el teatro independiente Las Condes, 1970.
- *La madre* de Brecht-Gorki, dirigida por Pedro Orthous. Personaje: la madre, 1971.
- *Chiloé, cielos cubiertos* de María Asunción Requena, dirigida por Eugenio Guzmán, 1972.
- *George Dandin*, de Molière, dirigida por Mohse Yashin. Personaje: señora Sotenville, 1973.

A partir de 1951 formó parte del Teatro Profesional de la Universidad de Chile, fundado en 1941 –que en sus comienzos se llamó Teatro Experimental de la Universidad de Chile–. Luego, recibió los nombres de Instituto del Teatro de la Universidad de Chile (ITUCH) y Departamento de Teatro de la Universidad de Chile (DETUCH). Actualmente, se denomina Teatro Nacional Chileno. Las obras señaladas a partir de ese año fueron producidas por esta institución, cuya sede principal aún es el Teatro Antonio Varas.

### **Costa Rica**

- *Ana de los milagros* de William Gibson, dirigida por Júver Salcedo. Personaje: tía Ev. Coproducción Teatro Universitario-Teatro Nacional, 1975.
- *Delitos en la isla de las cabras* de Ugo Betti, dirigida por Jean Moulaert. Teatro Arlequín, 1975.
- *Pequeños asesinatos* de Jules Pfeiffer, dirigida por Jean Moulaert. Teatro Arlequín, 1976.
- *La dama del perrito* de Antón Chéjov, dirigida por Júver Salcedo. Teatro Universitario, 1976.
- *Milagro en el mercado viejo* de Osvaldo Dragún, dirigida por Luis Carlos Vázquez. Personaje: Úrsula. Teatro Universitario, 1976.

- *Lisa* de Augusto Boal, dirigida por Atahualpa del Cioppo. Personaje: Ester. Teatro Universitario, 1977.
- *Anillos para una dama* de Antonio Gala., dirigida por: Luis Carlos Vásquez. Personaje: nodriza de doña Urraca. Teatro Arlequín, 1977.
- *La Marquesa de Lanskapurlotion* de Tennessee Williams, dirigida por Luis Carlos Vásquez. Personaje: la Marquesa. Teatro Universitario (del espectáculo Tres Tennessee Williams, junto a *Háblame como la lluvia*), 1977.
- *Saludos de Berta* de Tennessee Williams, dirigida por Luis Carlos Vásquez. Personaje: Berta. Teatro Universitario (del espectáculo Tres Tennessee Williams, junto a *Háblame como la lluvia*), 1977.
- *Operación TNT* de Alberto Cañas, dirigida por Lenin Garrido. Compañía Nacional de Teatro, 1978.
- *Las brujas de Salem* de Arthur Miller, dirigida por Daniel Gallegos. Personaje: Rebeca Nurse. Compañía Nacional de Teatro, 1978.
- *Invitación al Castillo* de Jean Anouilh, dirigida por Jean Moulart. Personaje: la condesa. Compañía Nacional de Teatro, 1978.
- *Los fusiles de la madre Carrar* de Bertolt Brecht, dirigida por Virginia Grütter. Personaje: señora Carrar. Teatro Universitario, 1979.
- *Lilliom* de Ferenc Molnar, adaptación de Fabián Dobles, dirigida por Oscar Fessler. Personaje: tía Enriqueta. Compañía Nacional de Teatro, 1980.
- *Petra regalada* de Antonio Gala, dirigida por Eduardo Zúñiga. Personaje: el ama de llaves. Teatro Laurence Olivier, 1985.
- *La mula del diablo* (título original: *La mantis religiosa*) de Alejandro Sieveking, dirigida por Alejandro Sieveking. Personaje: Teresa. Teatro del Ángel, 1981.
- *Ánimas de día claro* de Alejandro Sieveking, dirigida por Alejandro Sieveking. Teatro del Ángel, 1982.
- *Te juro Juana que tengo ganas*, de Emilio Carballido, dirigida por Eduardo Zúñiga. Personaje: Serafina. Teatro Laurence Olivier, 1983.
- *Luisa Fernanda* de Federico Moreno, dirigida por Jaime Hernández. Asociación Pro Artes, 1983.

- *Con el corazón en la mano* de Lolleh Bellon, dirigida por Lucho Barahona. Teatro del Ángel. 1983.
- *Nuestro Teatro*. Programa de tres jóvenes dramaturgos costarricenses (resultado de un taller de dramaturgia dado por Alejandro Sieveking). Compañía Nacional de Teatro-Teatro Nacional, 1984.
  - El vuelo de la grulla*, de Ana Istarú, dirigida por Remberto Chaves. Personaje: Berta.
  - El inquilino*, de Guillermo Arriaga, dirigida por Remberto Chaves. Personaje: doña Mercedes.
  - Macedonio el Viejo*, de Víctor Valdelomar, dirigida por Remberto Chaves. Personaje: Margarita.
- *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* de Gabriel García Márquez, adaptada y dirigida por Luis Carlos Vásquez. Personaje: la abuela desalmada. Teatro Nacional, 1985.
- *El gran deschave* de Sergio de Ceceo y Armando Chulak, dirigida por Alfredo Catania. Teatro Carpa, 1984.
- *Con la honra en el alambre* de Jorge Arroyo, dirigida por Lucho Barahona. Teatro del Ángel, 1986.
- *El martirio del pastor* de Samuel Rovinski, dirigida por Alfredo Catania. Personaje: la madre superiora. Compañía Nacional de Teatro, 1987.
- *Las Leandras* de Emilio González del Castillo y José Muñoz Román, dirigida por Jaime Hernández. Personaje: Manuela. Teatro Popular Melico Salazar, 1988.
- *Los asesinos dedicados* (título original: *Los justos*) de Albert Camus, dirigida por Alfredo Catania. Teatro Carpa, 1988.
- *El Tío Vania* de Antón Chéjov, dirigida por Jaime Hernández, 1988.
- *El último caso de Sherlock Holmes* de Charles Marowitz, dirigida por Nicholas Baker. Teatro Laurence Olivier, 1989.
- *Filomena Marturano* de Eduardo de Filippo, dirigida por Nicholas Baker. Teatro Laurence Olivier, 1990.
- *Ninette y un señor de Murcia* de Miguel Mihura, dirigida por Nicholas Baker. Teatro Laurence Olivier, 1990.

## Giras internacionales

### *El Festival Latino de Nueva York (Joseph Papp)*

En 1982, la Compañía Nacional de Teatro es invitada a participar en el Festival Latino de Nueva York, del afamado productor Joseph Papp, creador del proyecto *Shakespeare in the Central Park*. Se presenta con la obra *El martirio del Pastor* (vida, pasión y muerte de Monseñor Romero, Arzobispo de El Salvador) del autor costarricense Samuel Rovinski. La presentación obtiene un gran éxito de público y de crítica. Después de Nueva York, la Compañía viaja a México para participar en la rama del Festival Latino de ese país, donde el éxito se repite y el elenco es distinguido como el mejor grupo del Festival.

### Premios y distinciones en Chile

- Premio Copec por su interpretación protagónica en *Jezabel* de Jean Anouilh, 1951.
- Premio Caupolicán por su actuación en *Jezabel* de Jean Anouilh, 1951.
- Premio Laurel de Oro por su encarnación del personaje principal en *La viuda de Apablaza* de Germán Luco Cruchaga, 1956.

### Premios y distinciones en Costa Rica

- Miembro Honorario de la Asociación Costarricense de Trabajadores del Teatro (ACCT).
- Premio Nacional de Teatro, Ministerio de Cultura Juventud y Deporte. Mejor actriz de reparto, 1978, por su interpretación en *Invitación al Castillo* de Jean Anouilh.
- Premio Nacional de Teatro, Ministerio de Cultura Juventud y Deporte, Mejor actriz 1985. Inscripción en la estatuilla correspondiente: "Por su extraordinaria representación de la Abuela en *La Eréndira*."
- Premio a la Trayectoria Unión de Teatro Independientes (UTI), 2003.
- Reconocimiento del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte. En la correspondiente inscripción se lee: "Compañía Nacional de Teatro de Costa Rica. El Director General y Artístico Luis Fernando Gómez reconoce a Carmen Bunster como pionera del Teatro Costarricense. Día del Trabajador del Teatro Costarricense. Teatro Popular Mélico Salazar. San José 13/12/2004".

## **Conversando con... Carmen Bunster<sup>14</sup>**

**Marisol Gutiérrez (MG): Hábleme de su madre, doña Carmen Bunster, ¿cómo empezó su carrera profesional?**

**Rodrigo Durán (RD):** Ella estudia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde se gradúa como profesora de Castellano y Filosofía.

Con el Teatro Libre trabaja en dos obras del Siglo de Oro español. Luego ingresa a la Academia nocturna de Teatro de la Universidad Católica, en un programa interesantísimo con un profesor francés del que no recuerdo el nombre, y luego se incorpora al Teatro Atelier. Después de actuar en dos obras, asume el papel protagónico en *Jezabel*, de Jean Anouilh. Por esta creación obtiene el Premio Copec y el Caupolicán como mejor actriz, en el año 1952 y, en el transcurso de ese año, el maestro Pedro de la Barra la invita a formar parte del Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

Mi abuelo tuvo mucho que ver con su pasión por el teatro porque la llevaba siempre desde pequeña a ver obras; él escribió también para el teatro. Ella tenía la sensibilidad a flor de piel, pero era muy tímida. Sentía que le gustaba actuar, pero no se atrevía.

Iba a ver a los actores de aquella época: a Alejandro Flores, de la antigua escuela; llegaba con una amiga y le lanzaban flores al gran divo. Ella me contó que cuando estaba haciendo *La viuda de Apablaza* él llegó, ya anciano, a verla. La invitó a tomar café. Ella le habló de su condición de admiradora y cuando él se despidió le dio un beso y le dijo: “este beso es por las flores, y este otro beso es por la enorme impresión de haber disfrutado de esta obra de teatro”.

**MG: Como hombre de teatro, no como su hijo, ¿cómo ve el aporte de Carmen Bunster al teatro costarricense?**

**RD:** Por una parte, entregó su capacidad para caracterizar, es decir, su capacidad para diferenciar radicalmente un personaje de otro; por otro lado, demostró una facilidad para abordar con propiedad la amplia gama de géneros, desde la farsa, pasando por la comedia, el drama, hasta llegar a la tragedia. Esto le valió el reconocimiento y el requerimiento

---

<sup>14</sup> Por razones de salud de doña Carmen Bunster, esta entrevista fue efectuada a su hijo, el actor Rodrigo Durán Bunster. Fecha: 20 de abril de 2010.

para trabajar con ellos, tanto de directores experimentados como de jóvenes talentos, como queda registrado en su currículum. Por último, transmitió su experiencia y conocimiento. Ella enseñó académicamente en la UNA, durante dos años, historia del teatro; pero la parte más importante es la enseñanza del oficio haciendo el oficio.

Esa es una sensación que yo siempre tuve de lo que ella hacía con su trabajo diario. La disciplina, una forma de trabajar impresionante, la constancia, la comunicación, sin ser ella la protagonista, sino su capacidad de absorber y de aportar en la medida en que se enriquecía y de transmitir su oficio a los más jóvenes.

Hay un testimonio de Eduardo Zúñiga, cuando se presentó la candidatura para el Premio Nacional de Arte de Chile, que reafirma esto que te estoy diciendo. Ese fue el mayor valor de su enseñanza. El legado que pueda dejar ella está ahí. Lástima que eso no se registre materialmente; una constancia de cuánto un profesor le aportó al alumno, a diferencia del ingeniero y del arquitecto que firma una obra y la ve ahí, concreta. Es lo mismo. Es como transmitir el oficio. Eso no lo hace todo el mundo.

Yo, al hablar con los actores viejos, los experimentados, siempre tenía que preguntarles, pero eran muy reservados en ese sentido. Si eran profesores de la escuela de teatro, ahí sí, pero en el oficio, en el quehacer, la generosidad que hay de una generación más vieja hacia una más joven, encuentro que es un poco inusual, y en ella era muy natural. Es como hacer una pasantía de por vida. Siempre que se trabajaba con ella, los conocimientos se conseguían así. Lo que yo aprendí de ella, también lo aprendí así.

### **MG: ¿Qué pasó con su salud?**

**RD:** Ella se desmayó en una obra, se empezó a desestabilizar y no volvió a actuar. Empezó a tratarse, tenía un temblor de barbilla mínimo, pero después la vio un neurólogo y dijo que era Parkinson y había que empezar un tratamiento para controlarlo. Lo controló, pero quedó traumatizada. Siempre había sido una mujer fuerte.

Recuerdo una vez que hizo una comedia, se estaba duchando para ir al teatro y se cayó, se quebró la costilla y dijo: “no, yo tengo función. Voy para el teatro”. Y se fajó y se fue. Hizo la temporada completa fajada, pues las costillas se desplazaban cuando cantaba en la obra. Al finalizar la temporada, consultó al médico; ya no había nada que hacer. Hasta hoy tiene una costilla mal soldada.

**MG: Y ella además tiene una voz muy hermosa, fuerte, con mucha personalidad.**

**RD:** Y muy afinada. Cuando ella cantó como actriz de la zarzuela *Luisa Fernanda*, de Federico Moreno, dirigida por Jaime Hernández y con la dirección musical de Benjamín Gutiérrez, una cantante de La Compañía Lírica Nacional, coproductora de la pieza, comentó: ¡Qué afinada! Mi madre sorprendida dijo: ¡Ellas son cantantes y me dicen que yo soy afinada! Le explicaron que la afinación tiene un margen, así, pequeñísimo, y hay gente que lo bordea, pero no se nota. Ella era de una afinación completa.

**MG: El quebranto en su salud tiene que haber sido una situación demoledora para ella.**

**RD:** Imagínate: que se haya desmayado, que no haya podido salir a escena, que se haya tenido que suspender la función. ¡Eso nunca en su vida lo había hecho! Esto le dio una inseguridad tremenda.

Cuando ya dejó el escenario se le empezó a ir todo hacia adentro y se le complicó la salud. Ella es lo que los franceses llamaban “*bête de théâtre*”, una bestia de teatro, nacida para eso; si la sacan de ahí se muere. Su salud se ha resquebrajado. Físicamente, para la edad que tiene, está bien, está fuerte; pero no le está funcionando la válvula de escape natural para mantener estable su fuerte temperamento. Para ella, el escenario es, por un lado, una expresión artística, por otro, una necesidad absoluta.

**MG: ¿Actuó con ella alguna vez?**

**RD:** Trabajé aquí en la película sobre Bartolomé de las Casas; una co-producción de Istmo Films con una productora alemana. En Chile trabajamos en la obra *Los que van quedando en el camino*, de Isidora Aguirre. Yo era el hermano menor de ella. Tenía una fuerza impresionante.

Ahora que estuve trabajando con Luis Carlos Vásquez en *Salomé*, el actor Luis Roldán, que hacía de Jesucristo, años atrás hizo el joven de *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira*, y me comentó que se había quedado impresionado con ella. Me decía: “fue la primera vez que yo dialogué con una actriz profesional. Fue una fuerza tan tremenda la que irradió cuando nos miramos así, ojo a ojo”.

Ella en la escena tenía una fuerza magnética, conmovedora. Su vida plena, real, estaba arriba del escenario; como que la vida real era la de mentira. Es extrañísimo.

**MG: Eso parece ser común a las seis mujeres de este estudio. Todas son apasionadas, contundentes. Cuando se los hemos comentado lo niegan y nos hace gracia porque, además, lo dicen con mucha pasión.**

**RD:** Sí, yo creo que todas las de esa generación son así; todas son “bestias de teatro”.

**MG: ¿Tendrá que ver también con su formación teatral?**

**RD:** No, lo principal es el talento y su inteligencia para disciplinar ese talento y lograr una expresión teatral. Yo no sé si tienen una formación académica, porque fíjate que en Chile el movimiento renovador lo hicieron las universidades: la Universidad de Chile en el año 1941 y la Universidad Católica en 1942. Entonces era gente que, así como en el caso del teatro independiente del Río de la Plata en la vida real eran trabajadores de distintas áreas, en Chile eran estudiantes. Casi todos eran del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, que empezaron como un grupo aficionado universitario que se transformó en teatro profesional. Su formación no es académica en teatro, sino que se fue haciendo en el oficio.

**MG: Finalmente, ¿cómo visualiza al grupo de actrices de esta investigación?**

**RD:** Todas tienen una enorme capacidad interpretativa; son personalidades diferentes. Cada una ha aportado un matiz distinto. Por eso es que funcionaban bien en un reparto, porque llenan un abanico de opciones. Todas ellas trabajaron en la CNT, salvo Bélgica Castro, y funcionaban a las mil maravillas, como un engranaje más de un todo. Personalidades y registros diferentes que se conjugaban armónicamente cuando las ponían en un elenco que las conjuntaba.

Entrevista efectuada: 20 de abril de 2010, San José, Costa Rica.

Carmen Bunster murió en San José, Costa Rica, el 23 de abril de 2012.

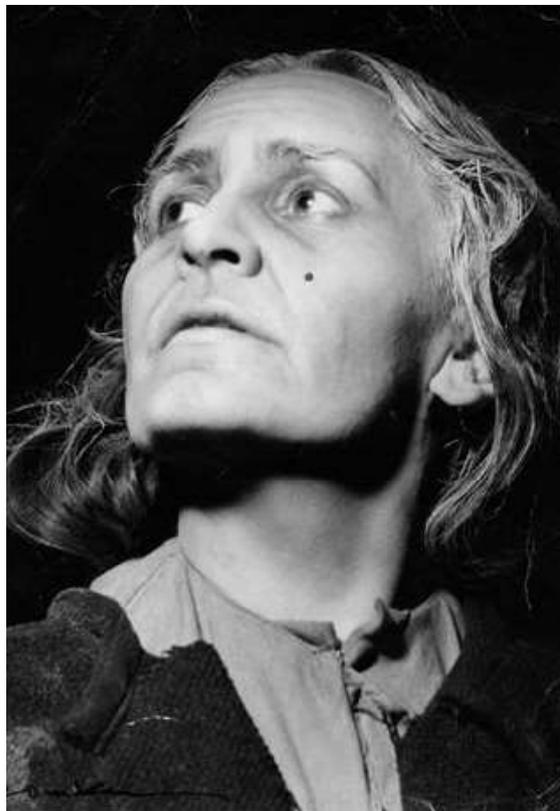
### **Galería fotográfica Carmen Bunster**

**Imagen 1.** *La profesión de la Señora Warren*, de George Bernard Shaw, Dirección de Jorge Lillo. Personaje: la señora Warren, 1952. Fotografía: René Ernesto Combeau Trillat.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat. Archivo personal Carmen Bunster.

**Imagen 2.** *Madre Coraje*, de Bertolt Brecht, Dirección de Reinhold K. Olszewski. Personaje: Madre Coraje, 1953.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat. Archivo personal Carmen Bunster

**Imagen 3.** *La viuda de Apablaza*, de Germán Luco Cruchaga. Dirección de Pedro de la Barra. Personaje: la viuda, 1956.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat. Archivo personal Carmen Bunster

**Imagen 4.** *El baile de los ladrones*, de Jean Anhouil. Dirección de Eugenio Guzmán. Personaje: Lady Huff, 1957.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat.  
Archivo personal Carmen Bunster

**Imagen 5.** *La ópera de tres centavos*, Bertold Brecht. Dirección Eugenio Guzmán. Teatro Experimental de la Universidad de Chile, hoy Teatro Nacional Chileno. Personaje: La señora Peachum, 1959.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat.  
Archivo personal Carmen Bunster

**Imagen 6.** *La Casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca. Dirección: Jorge Lillo. Personaje: Bernarda Alba, 1960.



Fuente: René Ernesto Combeau Trillat. Archivo personal Carmen Bunster

**Imagen 7.** *Milagro en el mercado viejo*, de Osvaldo Dragún. Dirección: Luis Carlos Vásquez. Teatro Universitario, Costa Rica, 1976.



Fuente: Archivo personal Luis Carlos Vásquez.

**Imagen 8.** *Invitación al Castillo*, de Jean Anouilh. Compañía Nacional de Teatro. Dirección: Jean Moulaert. Personaje: La Condesa, 1978.



Fuente: Archivo Compañía Nacional de Teatro, Costa Rica.

**Imagen 9.** *Liliom*, de Ferenc Molnar, adaptación de Fabián Dobles. Compañía Nacional de Teatro. Dirección: Oscar Fessler. Personaje: Tía Enriqueta, 1980.



Fuente: Archivo Compañía Nacional de Teatro, Costa Rica.

**Imagen 10.** *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*, de Gabriel García Márquez. Adaptación y dirección de Luis Carlos Vásquez. Teatro Nacional, Costa Rica. Personaje: La abuela desalmada, 1985. Aparecen en la fotografía Carmen Bunster y María Steiner.



*Por años, Luis Carlos Vásquez maduró los personajes de Eréndira y su abuela, interpretados ahora por Carmen Bunster y María Steiner.*

Fuente: Archivo personal Álvaro Marengo, foto tomada del artículo “La Eréndira según un colombiano del Caribe” de Luis Carlos Vásquez, *Áncora, La Nación*, 30 junio 1985.